



LA RÁBIDA

REVISTA IBEROAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

AÑO XI

Huelva 29 de Febrero de 1924

Número 115

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MARCHENA COLOMBO

ATENEO DE MADRID

Sesión inaugural de la Sección Iberoamericana

Discurso pronunciado por el Presidente de dicha Sección, D. Vicente Balbás y Capó.

Ocupan la Presidencia del acto, el que lo es del Ateneo, Sr. Palacio Valdes (D. Armando); a su derecha el Sr. Embajador de la República Argentina, Presidente honorario de la misma; el Sr. Balbás y Capó y el Sr. Pérez Santisteban, Presidente y Secretario primero de la misma, a la izquierda. En los escaños los representantes diplomáticos de los países iberoamericanos, con el señor Ministro de Portugal y los cónsules de dichos países. Numeroso público

El Sr. BALBÁS. Sr. Presidente, señor Embajador de la República Argentina, presidente honorario de esta Sección; Señores Representantes diplomáticos y consulares de los



Excmo. Sr. D. CARLOS DE ESTRADA

Alta mentalidad e ilustre diplomático argentino, Embajador de su país en España

países iberoamericanos; señoras y señores ateneístas.

Por el raro privilegio de ostentar el que habla el inmerecido cargo de Presidente de esta Sección, tócame dirigiros unas palabras, y os prometo que seré breve, porque en este acto sólo se trata de la inauguración de nuestra vida como Sección, vida que hubo de suspenderse por causa de los acontecimientos que todo el Ateneo conoce y que no desconocen tampoco cuantos han seguido el proceso de los últimos acontecimientos políticos de la nación.

Desgraciadamente, nos queda poca vida—vida de Sección, porque de la nuestra personal supongo que algo más nos queda todavía—; pe-

ro, os anunciamos que en este medio año que nos resta de labor habremos de desarrollar todas aquellas actividades que sean menester para compensar el tiempo perdido, y para que lleguemos, si nó a conclusiones definitivas en orden a las finalidades que la Sección persigue, a lo menos para dejar preparado el terreno convenientemente, a fin de que aquellos que nos sucedan encuentren ya debidamente abonado aquél y puedan recoger cosechas fructíferas y abundantes.

Ante todo, señora y señores, permítaseme que dirija un saludo cordial, entusiasta y fervoroso a todos los dignos representantes de los países iberoamericanos que nos honran esta noche con su presencia, y que estoy seguro habrían sido más en número si el tiempo nos hubiera favorecido; pero estoy cierto de que los presentes se harán eco cerca de sus demás colegas ausentes para hacerles copartícipes de este homenaje que a unos y otros rendimos, como elementos componentes que son de un todo espiritual, que está constituido por los pueblos hermanos nuestros que unos y otros representan, con la República Portuguesa, tan dignamente representada aquí también.

La nieve ha tenido la mala ocurrencia de caer copiosísima en este día que nosotros inauguramos nuestros trabajos; pero, consolémonos, porque la nieve es blanca, y con su color simboliza la pureza de nuestros intenciones, y al mismo tiempo nos da la sensación de una Natividad, porque coincide con el renacimiento de la Sección Iberoamericana, que tiene los más grandes optimismos en lo que a su futura labor toca, no por la capacidad de los hombres que la integran, si no por el empeño decidido que tienen de triunfar, porque el triunfo de ella será el triunfo definitivo de los altos ideales de la Raza. (Grandes aplausos.)

Quiero dirigir también un saludo entusiasta y cariñoso, con todo el respeto que ellas merecen, a aquellas sociedades iberoamericanas que han actuado antes que nosotros, que han realizado ya gran parte de la labor que corresponde a nuestros comunes anhelos, y que han cristalizado ya en los dos continentes de ma-

nera espléndida y definitiva, desde el punto de vista de la más pura idealidad.

No cabe poner en duda que ellas han realizado en España obra fecundísima en orden al acercamiento espiritual de esta noble nación a sus hijas de América, y no me sería lícito omitir sus nombres gloriosos, llenos de ejecutorias indiscutibles. Tales Sociedades son: la de UNION IBEROAMERICANA, la de CULTURA HISPANOAMERICANA, ambas de Madrid, y la COLOMBINA ONUBENSE, primera en el tiempo, pues se fundó el año 80 del pasado siglo y tiene su sede en el propio lugar santo y glorioso a la vez, que se llama la Rábida, cuya sola evocación trae a nuestros espíritus las emociones más vivas y hondas, pero singularmente al mío, que tiene motivos para pronunciar este nombre con verdadera devoción.

Y perdonadme, señoras y señores, que hable unas pocas palabras de mi persona: cuando yo, llegué a España, hace un par de años aproximadamente, cuando yo llegué, digo, sin patria sin



Uruguay (Montevideo).—Plaza de la Libertad.—(1) Palacio Municipal

nacionalidad, por haber perdido ambas cosas a consecuencia de una guerra en que esta noble nación perdió los últimos jirones de su vasto imperio colonial, y sin poder llamarme todavía español porque los que nos vencieron nos habían arrebatado el derecho santo de seguir ostentando aquella nacionalidad y aquella bandera, bajo las cuales habíamos nacidos, hube de refugiarme en la Rábida, y allí recibí en aclamación clamorosa y espontánea la acogida más fraternal y generosa; porque todos abrieronme sus fraternales brazos, señalándome aquel santo lugar como un anticipo de patria, como un pedazo glorioso de mi noble y gran patria española, cuya nacionalidad insigne hoy ostento,

como todos vosotros. (Bien; muy bien. Entusiastas aplausos).

No olvido, señores, mi promesa de brevedad, hecha al principio de este pobre discurso, y me considero obligado a cumplirla, apresurándome a daros a conocer nuestras actuaciones preliminares, esenciales, por mejor decirlo, y la primera de ellas fué hacer nuestra la Doctrina de la Rábida, aprobada por unanimidad, entre grandes aclamaciones y vítores, por la benemérita Sociedad Colombina Onubense, en la solemne asamblea cívica celebrada por la misma en el Palacio de la Diputación Provincial de Huelva la mañana del 14 de Octubre de 1923, con motivo de la Fiesta de la Raza, para perpetuar de este modo los ideales que dicha fiesta encarna.

El texto de aquella Doctrina es éste:

I El ideal iberoamericano es el anhelo de los pueblos de habla castellana y portuguesa, de promover la felicidad y la prosperidad de los mismos, dentro de un sistema de solidaridad que respete y proteja sus respectivas soberanías políticas, que ayude a su desenvolvimiento en todos los órdenes mediante el mútuo auxilio a su progreso científico, artístico, literario, industrial y comercial, para perpetuar en la Historia la comunidad de intereses morales y materiales que existió desde el instante mismo de su advenimiento a la vida de la civilización.

II Los hombres y los pueblos capacitados para defender ese ideal son los que hablan en el mundo los idiomas castellano y portugués, sin limitación de fronteras geográficas, y sin que a ello se opongan ni el medio, ni la distancia, ni la diversidad de regímenes políticos que cada uno de esos pueblos haya querido darse.

III Dentro de tal diversidad de sistemas y de medios, los pueblos y los hombres comprendidos en la finalidad de esta Doctrina propenderán a fomentar los lazos de amistad y fraternidad entre los mismos, asociando a aquéllos mediante Tratados internacionales que los ayuden a desenvolver su cultura y sus riquezas naturales, a fomentar sus industrias, a proteger los derechos de la propiedad intelectual en todos los ramos de la cultura humana, a dar toda clase de garantías y seguridades al genio inventivo de los elementos que integran el gran bloque iberoamericano, todo ello de manera tal que, insensible y progresivamente, sin invadir la jurisdicción de las respectivas soberanías y sin atentar a ellas en forma alguna, resulte, en definitiva, una cuasi Confederación de Estados soberanos que, autonómicamente regidos, asegure la estabilidad de sus instituciones y la de sus

gobiernos legalmente constituidos, propenda a la paz en su más amplio concepto, rechace las intromisiones y agresiones extrañas, afiance la solidaridad de intereses raciales, garantice la seguridad más absoluta a las vidas y propiedades de los extranjeros que en dichos países se hallen radicados, y lleve al seno de las demás naciones que los contemplan el crédito y la confianza que han menester para figurar por propio derecho, en el concierto de los pueblos libres y verdaderamente soberanos del orbe.

BASE ADICIONAL ÚNICA

Para llevar a la práctica estos principios, se procederá desde luego a la formación de una vasta Hermandad de hombres inspirados en estos ideales, para proceder sucesiva y progresivamente a la formación de la Hermandad de Pueblos que han de integrar en el mañana la Gran Confederación Racial en el seno fecundísimo de la comunidad de historia, de orígenes, de costumbres de tradiciones y de idiomas, para preparar así la cristalización del pensamiento que ha de unir en una sola voluntad en el camino del progreso intelectual político y económico a los ESTADOS IBEROAMERICANOS.

(El Ateneo acoge con visibles muestras de aprobación y entusiasmo la lectura de esta Doctrina.)

Esto que os acabo de leer, señoras y señores, es, a mi juicio, la síntesis, la esencia más pura del ideal iberoamericano, y he aquí la razón de la favorable acogida que recibe, apenas se la da a conocer.

Nuestra Sección se adhirió desde luego y sin reservas a tan elevados principios y se comprometió a propagar y a defender la Doctrina que los contiene. Por eso nuestro primer acto substancial, al comparecer ante vosotros, ha de ser no sólo cumplir aquel compromiso con nosotros mismos contraído—especialmente la persona que tiene el honor de dirigirse a vosotros, por la directa y activa colaboración que en el texto y en el espíritu de esta Doctrina puso—sino, por una razón de cortesía con los caballeros diplomáticos que nos honran con su presencia, hablarles algo de nuestros propósitos, si hemos de recabar su colaboración efectiva a los nobles y generosos empeños que nos inspiran. Para eso estamos aquí; para eso hemos venido y los hemos llamado con tanto fervor.

Y el Ateneo de Madrid es el que con la benemérita Colombina Onubense de La Rábida va a llevar esa Doctrina por todos los ámbitos del mundo iberoamericano. Así como así, señores, es no poca ventaja el hecho indiscutible

de que el Ateneo de Madrid goza de grandes prestigios en América, prestigios muy bien ganados, porque por esta cátedra que nosotros ocupamos esta noche han desfilado los hombres más eminentes de la nación y de los países extranjeros que visitaron esta corte, entre los cuales hay que recordar a muchos de la América Hispana y Portuguesa, que dejaron aquí huellas radiantes de erudición y de cultura.

El Ateneo de Madrid está, pues, en condiciones admirables para constituirse en portestandarte de estas ideas, y él las hará triunfar definitivamente en el seno de aquellas nacionalidades, que aguardan solo el toque de llamada para confundirse en una sola aspiración y en un mismo pensamiento de solidaridad internacional, desde el punto de vista de los grandes destinos que están reservados a nuestra Raza.

Existe en Washington una Sociedad que se llama Pan-América Society (Sociedad Pan-Americana), que es, si se quiere, una institución de carácter particular, a lo menos en su apariencia, pero que está fuertemente respaldada por su Gobierno, y que ejerce indiscutible influencia, influencia a veces decisiva, y para nosotros temible, en las cancillerías de Iberoamérica.

Es necesario que declaremos que esos avances formidables de tal sociedad, no nos asustan ni nos estorban, porque iberoamericanismo y pan-americanismo son cosas muy diversas, que pueden vivir simultáneamente, y el segundo podría ser solo una amenaza para el primero, si le abandonáramos el campo.

En mi opinión, la Geografía y los intereses comerciales son el campo de acción indicado para dicha sociedad pan-americana.

El nuestro es el de la espiritualidad, el de la comunidad de historia, de raza, de sangre, de idioma, de tradiciones, de costumbres, de todo lo que hace al alma de la Raza; pero, si nosotros abandonamos el terreno que nos corresponde por derecho y por deber, todo el que nosotros vayamos abandonando será ocupado paulatina y sucesivamente por el sector pan-americano, que atisba todas nuestras ausencias, para prevalecer e imponerse, para sustituirnos y para desplazarnos.

Para conjurar estos peligros, la Sección Iberoamericana del Ateneo se pondrá en comunicación y contacto con todas aquellas asociaciones que tengan carácter y tendencias semejantes a los suyos, para que nos secunden y nos ayuden en nuestros propósitos, y va a dejar

cumplido este propósito y este deseo desde esta misma noche, invocando la nobleza de su ideal para rogar a los señores diplomáticos que nos escuchan se hagan eco cerca de aquellos que están ausentes, de esta que debe ser aspiración común de toda una gran familia de pueblos, que quiere recabar su derecho a la vida de intimidad en este hogar que es de todos, en esta casa solariega del arte, de las ciencias, de las letras, de donde ha de partir la luz que ilumine las conciencias de aquende y de allende, para acabar de una vez, para que de una vez acabemos por ver realizado el verdadero ideal de la Raza.

Desde ahora, decimos, solicitamos su ayuda y su consejo, porque nosotros queremos hacer obra positiva, constructiva, obra de acción. Se ha dicho, y no sin algún motivo, que hasta ahora, o hasta hace muy poco, solo se ha hecho, en punto a iberoamericanismo, obra de artificio y de retórica, de músicas, de versos. Hubo quien dijo, con gran autoridad, por cierto, que eso se había acabado ya, y yo digo que no, que eso no se ha acabado. Vengan los versos, las músicas y las retóricas; vengan en buen hora, por que esos son cantos al ideal, porque eso es el complemento de aquella otra obra que paralelamente debe y puede realizarse, de aquella obra que concreta en fórmulas su esfuerzo, y a tales fórmulas va a reducir esta Sección el suyo, para buscar soluciones a problemas de todo orden que están solicitando una acción metódica y sistemática.

En esta dirección, como no venimos a enseñar, sino precisamente a aprender, vamos a llevar a la práctica un procedimiento de encuesta o de consulta, para proveernos de aquellos elementos de juicio que hemos menester en los empeños que nos animan.

Tal encuesta se descompone en diversas tesis, a saber:

1.º Confederación de Sociedades culturales y de idealidad de Raza.

2.º Mútuo auxilio al progreso científico, artístico, literario, deportivo, industrial, comercial y financiero.

3.º Unidad monetaria.

4.º Tratados internacionales de propiedad literaria y artística.

5.º Reglamentación de las emigraciones e inmigraciones de los pueblos iberos entre sí, y leyes sobre inmigración de los pueblos extraños al bloque de la Raza.

6.º Reglamentación general para facilitar la adquisición de patentes de invención.

7.º Informaciones rápidas y directas de Prensa, e intercambio de colaboración.

8.º Formas de prestarse mútuo auxilio, cuando éste sea solicitado, y seguridades de que ninguna de las naciones que integran el bloque puedan, atentar a la soberanía e instituciones de cualquiera de las demás. Irradiación de los infractores.

9.º Evitación de las influencias extrañas en el idioma de cada país.

10. Posibilidades y medios de rechazar las intromisiones y agresiones extrañas.

11. Formación de la idealidad iberoamericana por medio de la enseñanza.

12. Estado político y económico de los países iberoamericanos.

Venimos a aprender, no venimos a enseñar, repetimos, y lo que anhelamos es que nuestro esfuerzo no sea como aquel que se realiza del centro a la periferia, sino de la periferia al centro, es decir, que nuestra acción se vigorizará con la influencia de mentalidad y de espíritu de raza que nos venga de fuera, y en tal sentido hacemos invitación formal y reiterada a cuantos nos hacen el honor de escucharnos, para que acudan a esta tribuna a exponer sus pensamientos, a rectificar nuestros errores, si por acaso los padecemos, en las sucesivas sesiones que hemos de tener para dar cumplimiento y cima a nuestra obra.

Estas conclusiones, o mejor tesis, que dejamos apuntadas, son como la esencia, derivación y síntesis, de la Doctrina de la Rábida, que tuvo el gusto y el honor de leerlos poco ha.

Modestia aparte, y reconociendo de antemano nuestra ineficacia, los hombres que componen esta Sección no pueden excusar su entusiasmo por la idea feliz que culminó en la creación de este organismo del Ateneo, tan necesario, tan indispensable para la obra cultural que está reservada al mismo más allá de nuestras fronteras.

Tales optimismos nacen, señores, de la seguridad que abrigo en el sentido de que nuestra obra repercutirá sensiblemente en América, y al insistir en la necesidad del apoyo resuelto de nuestros amigos del Nuevo Continente, no puedo dejar en olvido el hecho significativo y quizá providencial de que ha venido a ser nuestro primer Presidente Honorario, por razón del privilegio que le concedió el orden alfabético, el Representante diplomático de la nación hispanoamericana más adelantada y poderosa, la que podría enarbolar gloriosamente esta bandera, y constituirse, con legítimos títulos, en líder del gran pensamiento redentor que nos

asocia, nos atrae y nos enlaza con vínculos de indestructible fortaleza.

No habrá una sola de las naciones hermanas que deje de reconocer este hecho y esta verdad, sin que por ello desmerezca nuestra admiración por los demás pueblos que integran el gran bloque de la Raza y que están ganosos, seguramente, de enarbolar con la República Argentina, la bandera de estos ideales, para pasearla triunfante por todos los ámbitos del mundo, para que llegue el día—que yo, señores, no veo muy lejano—de que esos pueblos sean el exponente indiscutible de la comunidad racial más fuerte y poderosa, de la fraternidad más pura y desinteresada, que es el sentimiento elevado y de mayor grandeza que debe reinar entre todos ellos, para figurar por derecho propio en el concierto de los pueblos libres y verdaderamente soberanos del orbe. He dicho.

(Ruidosos y prolongados aplausos.)

SAL DEL ODIEL

En el magnífico patio de la Antigua Academia de Música de Huelva, donde los paredones revestidos de enredaderas, la clásica parra, y los arriates orgullosos de sus rosas y jazmines tienen un colorido andaluz que es un encanto, se celebraban en las noches de verano conferencias a las que asistía numeroso público y muy especialmente señoras. El aire libre, la frescura de la noche y el apartamiento del patio muy alejado del ruido de la calle, convidaban con su recogido silencio en el que era parte principalísima, entre otras cosas, la mancha oscura de los tejados, únicos colindantes con el simpático y artístico corral.

Yo asistí una noche a una de estas expansiones literarias acompañando, a aquel gobernador que hubo en Huelva, del que nos quedaron tan gratos recuerdos y perdurable amistad, el buenazo de Eduardo Ribadulla.

Daba la conferencia el gran Peris, hombre maduro, con hijos, y ardientemente enamorado de toda manifestación de arte. Era optimista, era sencillo, muy inteligente y decoraba todas estas condiciones suyas con una ingenuidad tan de niño, tan atrayente, que hablar con el compadre Peris era pasar un buen rato.

A un hombre que casado y padre de familia, se le ocurre iniciarse en el arte de la pintura, y se mete en las clases del maestro Eugenio Hermoso, para aprender con los chiquillos las primeras nociones del dibujo, y que con paciencia admirable y bondad poco común tolera todas las in pertinentes vecindades de sus traviesos condiscípulos; y que luego sale a la calle con

un sombrero flojo de una vara de ancho, y una pipa formidable y unos calzones *ad hoc*, y un espíritu definitivamente comunicativo, hablando de su divino arte, de sus compañeros los pintores, y de las fatigas y luchas enormes, de los artistas, todo esto sentido con una sinceridad y honradez sin tacha, a un hombre así, repito, había que quererlo a la fuerza y nosotros acá le queríamos de todo corazón.

Disertaba el gran Peris sobre este tema: *la Mujer y el Amor*. Tenía un lleno imponente de señoras.

El gobernador y yo fuimos colocados en un sitio desde donde veíamos las caras de todas las personas del respetable público.

Peris estaba delicioso. Andaba enfrascado en unas disquisiciones greco-femeninas y romano-mugeriegas cuando descansando yo un poquito, de aquella total entrega que había hecho al orador de mi atención, paseé un poco la vista por las damas y era de ver el embobamiento delicioso en que Peris las había melido. Es claro: «que, si sois mucho mejores que los hombres, que, si vuestra alma es más fina, más sensible, más exquisita, más...»

Una señorita que no tiene más que un ojo, porque el otro lo perdió en un accidente de su niñez, miraba a Peris extasiada. Se lo comía materialmente con toda la exaltación de su ojo disponible. Decía el orador: «Ami me son extraordinariamente simpáticas hasta las feas, mejor dicho: no hay mujer fea.»

«Ya es decir,» me dijo por lo bajo Rivadulla, y yo dándole suavemente con la pierna le advertí del éxtasis de la señorita de referencia. «Si, no hay mujer fea, no puede haberla, el hombre grosero inventó esa calumnia, porque cuando el dibujo facial no es correcto hay siempre una línea espiritual en el óvalo femenino, que suple todas las incorrecciones.»

Un joven músico, próximo a nosotros, lanzó un ¡bravo! agudísimo, el auditorio aplaudía, y la tuerca conmovida hasta el alma, lloraba lágrimas interminables de admiración. Para llorar los dos ojos sirven. ¡Pobrecilla! ¡Que bueno era Peris!

El orador dueño absolutamente del público, recorría con paso seguro todos los aspectos del amor... El silencio era completo. Decía Peris: «Entremos en las cartas amorosa. ¿Deben aceptarse las cartas amorosas? Evidentemente, pero hay que anatematizar las inspirada en el amor material y grosero... Hay cartas finas, literarias, exquisitas, enamoradas. ¿Cual de vosotras no las recibió? (Sonrisa con escape de vanidad de las señoras.) Esas cartas debemos tomarlas en seria consideración; pero aquellas que fraguó un bajo y despreciable sentimiento, esas cartas que dicta el amor ciego y animal...»

De repente como si todos los gatos de los tejados vecinos se hubieran puesto de acuerdo ¡Miauuu! Miaaau! Miau uf, uf, miaú, uf... ¡El delirium tremens! Las señoras con caras de espanto, los hombres encan-

tados y Peris con la melena despeinada increpando al invisible enemigo: «Si, el amor ciego y animal, amor salvaje...» ¡Miauuu! ¡Miaúf formaban un cuadro sin igual.

A Rivadulla se le iba un color y se le venía otro a mí tuvieron que darme agua fresca, el público masculino se partía el pecho ocultando las cara para reír de firme, la pobre tuerca caída un momento desde el cielo de su contemplación, movía inquieta los pies y clavaba su media mirada en el suelo, los gatos seguían con la terrible garabía de sus cuestiones amorosas en el tejado, y Peris proa al temporal, debatió como un héroe y consiguió entre las ovaciones galunas, llevar a puerto franco y a conclusión sin ningún accidente, aquel estupendo discurso, que conmovió hasta las opiniones de las alturas.

¡Rigurosamente histórico!

M. SIUROT

(Prohibida la Reproducción)

VOCES AMIGAS

La de Manuel Ugarte el ilustre pensador y literato argentino llega a nosotros en la dedicatoria de su último libro *El Destino de un Continente*, libro que debe leer todo iberoamericano porque es un grito de protesta ante la realidad sangrante de la opresión.

«A J. Marchena Colombo,—dice la dedicatoria—que ha sabido hacer de la Rábida un eje de rotación para nuestro mundo.»—*Manuel Ugarte*.

Niza, 1923.

La frase es cierta y tiene la consición y la energía de lo que se esculpe.

«Un eje de rotación» del sentimiento racial que une y funde los anhelos de las almas que no pueden vivir sin libertad.

Eso, admirado amigo Ugarte. Su dicho es un símbolo.

La hermosa revista *La Raza* de Buenos Aires inserta en su número de Enero la «Base adicional» de la «Doctrina de la Rábida» reproduciendo el artículo de nuestro colaborador Balbás y Capó sobre dicha «Base». Y en el de Febrero elogia a la benemérita Sociedad Colombina y publica un magnífico fotograbado del paisaje y el Convento de la Rábida.

POESÍAS
EL ROMANCE CASTELLANO

Primer Premio y Diploma de Honor, en
el Certamen del Ateneo Puertorriqueño

De espíritu nacional,
El Romance castellano,
Rima sus versos impares
Con musicales encantos.
Tuvo forma narrativa
Y cultivadores varios,
Con Quevedo y con Meléndez,
Calderón y Garcilaso.

De amores caballerescos
Los romanceros hidalgos,
Cantaron todas sus cuitas
En romances inspirados.
MORISCOS: tras de las rejas
Sonoros vibran sus cánticos.
DOCTRINAL: no se han perdido
Como ecos tristes y vagos,
Sus enseñanzas primeras
Que en el pueblo resonaron.

Fuente de amor y poesía,
El Romance castellano,
De todas las liras brota,
Murmura en todos los labios,
Va vibrando en el Salterio,
Va subiendo grado a grado,
Rompe su urdimbre sonora,
En armoniosos vocablos,
Y brilla como una estrella,
Y fulgura como un astro.

Rosa de luz que perfumas
Los pechos enamorados,
En la epístola amorosa
Tu eres ensueño lejano.
Mensajero de ternuras
Que tejes en pliegos blancos,
Como en cendales de armiño,
Las alburas de lo alto.

¡Oh! no olvides, patria mía,
Tus romances castellanos,
Que pueble el aire de notas
Sus versos dulces y alados;
Que en tus montañas azules
Repercuta en ecos vagos,
La rima de sus cadencias
Como murmullos lejanos;
Que engarce tu lengua rítmica,
Que es la lengua de los bardos,
Sus notas tristes y suaves,
Sus giros tiernos y plácidos,
Y ese arrullo de palomas
En que siempre nos hablaron
Nuestras madres, siendo niños,
Y adormidos en sus brazos.
¡Oh idioma dulce y canoro,
Que, surgiendo de mis labios,
Con el bendito recuerdo
De mis infantiles años,
Me traes la frase primera

Que aprendí de tus vocablos,
En el nido ya deshecho,
De mi maternal regazo!

¡Providencia redentora
De este sue' o borincano!
Si en la pobre patria mía
Los recuerdos más amados
Han de quedar extinguidos
Como sueños que pasaron,
Si han de morir uno a uno,
Y ha de caer con estrago
La Babel que se derrumba
Sobre tu suelo sagrado,
Para confundir tu lengua
Con los sonidos extraños
De otras voces, de otros giros,
En tu porvenir lejano.....
¡Tu habla, sí, la más hermosa
Que conocieron los sabios!
Esa... no: esa no muere,
Porque con ella salvamos,
Religión, uso y costumbres,
Lo que forma tus encantos,
La luz de tu alma española.
La fe, que reza en tus labios.

Antes que mueran los ritmos
Del Romance castellano
Y se extingan para siempre
Sus versos asonantados,
Como cascada de notas,
Como ecos de acentos blandos,
Aprendidos en las cuerdas
Donde vibraron los salmos.....
Antes que eso... ¡patria mía!
Congregarás a tus bardos
Para que al pie de la Musa
De este suelo borincano,
Ruede sin cuerdas la lira,
Caiga el arpa hecha pedazos,
Que suene la postrer hora
Para tus últimos cantos,
Tu apocá'iptica endecha,
Tu adiós al estro sagrado.

Pero... ahí quedan tus cantores
Para tus romances áureos,
Y en el arcano sonoro
Del laud gimiente y mágico,
Tristes ecos de ternura,
Y acentos dulces y vagos
Para cantar tus bellezas,
Las brisas de tus collados,
De tus palmas el murmullo,
La esmeralda de tus campos,
Los rosales de tus huertos,
Tus puchas de lirios blancos,
¡Tu exhuberancia de vida!
Porque el cielo te ha dotado
Con galas de primavera
Para tu perpétuo Mayo.

Mientras lleven tus hermosas
Frases de amor en los labios,
Suave aroma de ternura
Para todos los halagos,
Mientras la madre opulenta
Y la infeliz, sin amparo,



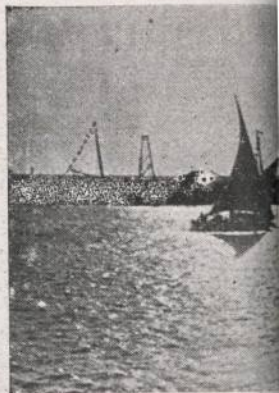
**Monasterio de la Rábida
Monumento a los Descubridores**

Fué erigido en 1892; desde esa fecha está sin concluir pese a las gestiones, ruegos y súplicas de la Colombina; es un sonrojo para los Gobiernos y el Iberoamericanismo. ¡Cuántas veces nos salió el color a la cara y tuvimos que inventar una piadosa mentira ante los que visitan los lugares colombinos



Escudo y sello de la benemérita
Sociedad Colombina Onubense

LA RABIDA es la p
el movimiento
El lugar donde se
Mundo es sagrado
El español o ameri
y eleve el pensam
en nuestros propó
amor y paz la fuer
día el humilde
El Cristo ante el
Juan Pérez, Marc
abre sus brazos a
las creencias y c



Marina frente al Mo

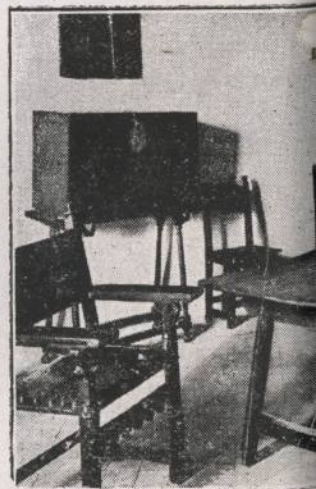


La Santa María



Monasterio de la Rábida

Recuerdos sagrados para la benemérita Sociedad Colombina. El ilustre Presidente de la Cámara de representantes de Puerto Rico en el momento de evocar su patria el 12 de Octubre de 1916.



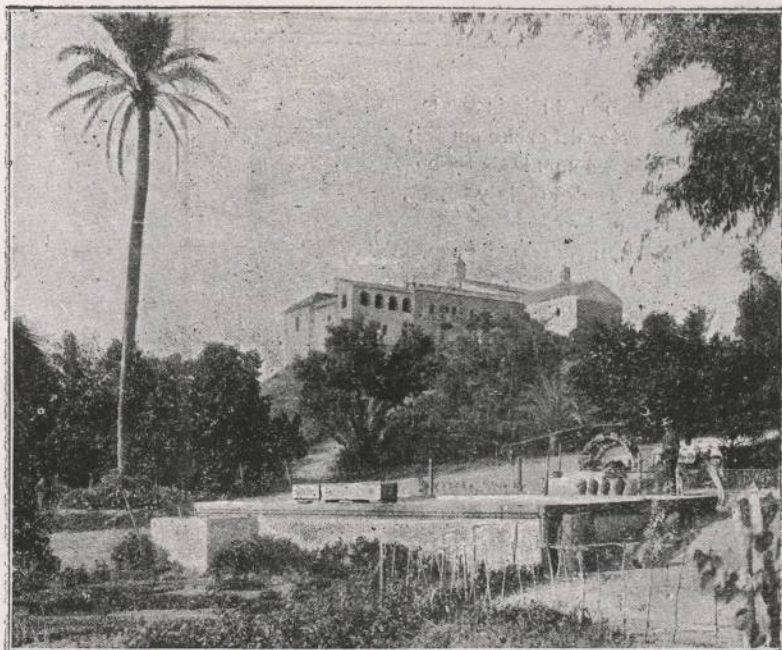
**Monasterio de la Rábida.—Una
Colombina: en ella se custodian rec
sus sesiones solemnes la bene mérita**

1716a Española

Primera afirmación en
Iberoamericano.

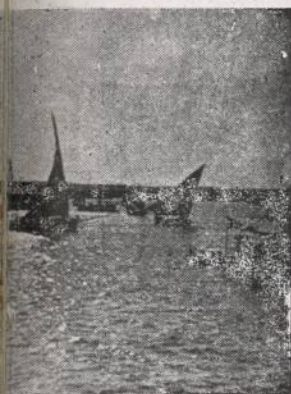
engendró el Nuevo
para la emoción racial,
ano que sienta hondo
to ¿no nos ayudará
tos de convertir en
espiritual que irra-
Monasterio?

te oró Colón, Fray
ena y los Pinzones,
os hombres de todas
buena voluntad.

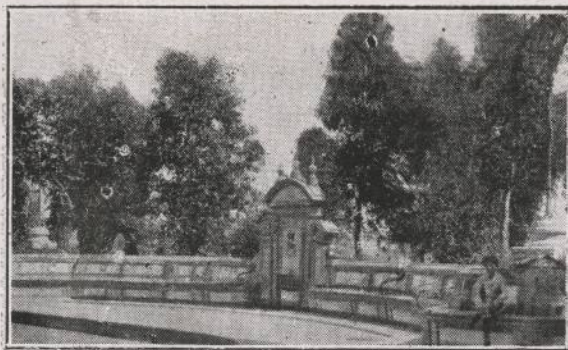


Monasterio de la Rábida.—Una vista general

Desde la galería alta se divisa un soberbio panorama, destacándose la barra de Saltés, el estero de Domingo Rubio y la ruta de las carabelas en el Atlántico. La palmera y los olivos de la época de Colón llenan de emoción el paisaje.



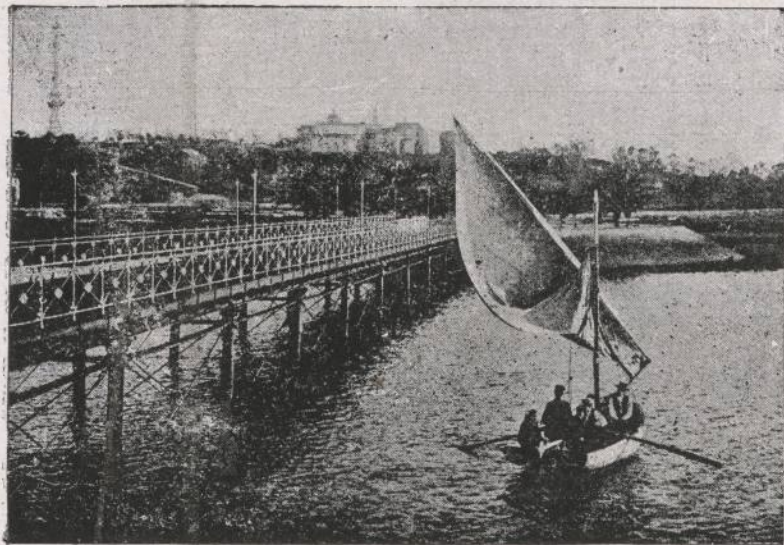
Monasterio de la Rábida



Camino de la Rábida.—Barco y fuente de las repúblicas hispanoamericanas en la Avenida de los Pinzones.



de las salas de la residencia de la
ardos de los Descubridores y celebra
Sociedad.



Monasterio de la Rábida.—Elegante y hermoso muelle con 6 puertos de atraque; fué construido en 1892, IV Centenario del Descubrimiento. Para la próxima Exposición Iberoamericana un transbordador pasará los automoviles y peatones desde la Punta del Sebo a la Rábida en tres minutos. Se podrá venir de Madrid o Lisboa a la Rábida directamente en tren o automóvil.

Duerman al hijo inocente
 Al calor del pecho amado;
 Mientras una: la de arriba
 Que desdeña lujo y fausto,
 Dé sus joyas al olvido
 Y en su maternal regazo,
 Con la fé de su alma pura,
 Bese al hijo idolatrado.....
 Mientras la otra: ¡a que gime!
 La doliente, la de abajo,
 La que bendice y perdona,
 La que canta sollozando,
 La que lucha, la que sufre,
 La que del cáliz amargo
 Apura todas las heces,
 Y entre anémicos desmayos
 Parte el pan de sus miserias.
 Y el fruto de sus trabajos,
 Con el hijo desvalido,
 Con el hijo siempre amado,
 Que no ha tenido más cuna
 Que la cuna de sus brazos.....
 Mientras la madre bendita
 Que nosotros consagramos
 Le sirva de ejemplo al mundo
 Por su amor divino y santo.....
 No morirán tus creencias,
 Ni tu idioma soberano,
 Ni la fé de tus mayores,
 Ni en los versos de tus bardos,
 Ni en las cuerdas de tus liras:
 Tus Romances Castellanos

Abre sus puertas al templo
 De los pensadores patrios
 Para llamar a sus hijos
 Más ilustres y preclaros
 En las ciencias y en las artes,
 En el verso, en el retrato,
 En moral, en pedagogía,
 En los infinitos ramos
 Que abarca la inteligencia
 Y brilla el saber humano.
 Los convoca el Ateneo,
 Que es asiento de los sabios,
 Para estrechar a sus hijos
 Por discordias separados
 Hasta en el recinto augusto
 Que a Minerva levantaron
 Los géneos de Alejandria.
 Los griegos y los romanos
 Que el Cielo colme de bienes
 La mansión que en lienzos áureos
 Graba los nombres gloriosos
 De Elzaburu y de Corchado,
 Papilla, Tapia Rivera,
 De Baldorioty de Castro
 Y Acosta, Gauthier Benítez,
 Los que han sido prez y ornato
 En el campo de las letras
 Para nuestro suelo patrio
 ¡La constelación hermosa
 Que nos dejó de su paso
 Fulgores de pensamientos
 Como luminoso rastrol

Venid todos a esta justa
 De la mansión de los sabios:

Os convoca el Ateneo
 Para coronar de láuros
 A sus más ilustres hijos
 Y a sus más insignes bardos.

Junto al ara de ese templo,
 Con el corazón en alto,
 Deposito mis reliquias
 En el fondo del sagrario

¡Musa tierna y amorosa!
 ¡La de los romances áureos!
 No pidas para mi frente
 Los inmarcesibles láuros,
 No reclames galardones
 Para tu cantor amado;
 Solicita esos laureles
 De hinojos en el santuario
 Para la inmortal cadencia,
 Del ROMANCE CASTELLANO,

Ferdinand R. CESTERO.

SAN JUAN, PUERTO RICO.

La Benemérita Sociedad Colombina

Cumpliendo los acuerdos tomados en la última sesión celebrada por dicha Sociedad, una comisión de esla, se reunió en la Alcaldía con el alcalde accidental y concejales de la comisión nombrada por el Ayuntamiento, para coadyuvar a los patrióticos propósitos de la Colombina Onubense, sintetizados en la exposición que el señor Marchena Colombo dirigió al Dcretorio.

En la reunión quedaron completamente identificados el Ayuntamiento y la Colombina, ofreciéndose la Alcaldía para todo cuanto sea necesario hasta conseguir que los «Lugares Colombinos» sean reconocidos como la primera afirmación del movimiento iberoamericano.

Se acordó que el Ayuntamiento procediera inmediatamente al estudio de un empréstito para mejoras de la ciudad, construcción de casa Municipio, gestionar y subvencionar la edificación de un gran Hotel, y cuanto precise para figurar como corresponde en el programa del gran Certámen Hispalense.

Se creyó conveniente citar por la Alcaldía y la Colombina a las comisiones y presidentes de las Corporaciones oficiales y particulares que se han ofrecido a la benemérita Sociedad, y formar una gran junta donde esté integrado Huelva y la provincia, con el fin de que todos se interesen en el problema fundamental de nuestra vida moral y económica.

(De «*El Defensor*» de Huelva)

DE JOSÉ DE DIEGO

La carta que a continuación publicamos la miro como una reliquia.

Cuando paso mis ojos por ella me ahoga el sentimiento y dedico un recuerdo, la oración de los muertos, al hombre santo cuya palabra de fuego y de lágrimas llenó de luz los claustros del Convento de la Rábida un 12 de Octubre inolvidable para los colombinos que llenos de emoción, escucharon el grito de dolor por la patria y por la libertad.

Besando nuestra bandera y por la memoria de sus padres, juró recorrer la América española en demanda de amor para unir a los que sienten y piensan y hablan en una misma lengua y tienen una estirpe común, pero la muerte que le arrancó primero un pedazo del cuerpo, no quiso esperar más y ahogó para siempre la voz de oro del cantor de Puerto Rico.

Hoy, no sé la razón, ni el motivo, pero creo deben oírse nuevamente las últimas palabras de José de Diego y honramos LA RÁBIDA con su carta que leerán con recogimiento cuantos tengan la comprensión y sientan hondo el anhelo iberoamericano.

Después de esa carta, Balbás, el otro gran luchador, y yo, nos encontramos. LA RÁBIDA es la expresión de ese encuentro y José de Diego una de las memorias sagradas por las que hay que seguir nuestra noble campaña que si no tiene el amparo de los fuertes, cuenta con la justicia y la razón, para que la «Doctrina de la Rábida» sea la fuerza moral que en el humilde Monasterio —no despertará recelos a los poderosos— inspire respetos y contenga a los que sueñan delirios de dominio.

José Marchena Colombo

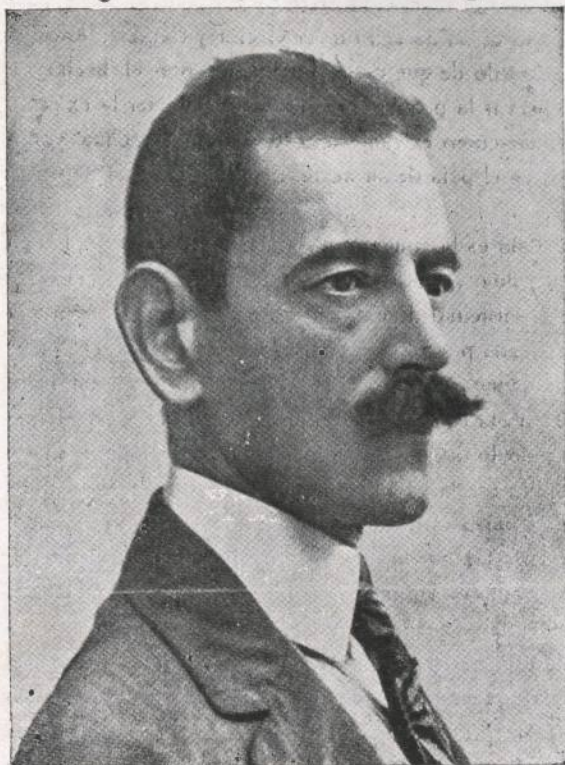
San Juan, Julio 3 de 1917.

Sr. D. José Marchena Colombo.—Huelva.

Grande y querido amigo: Con profunda emoción leí sus anteriores cartas demostrativas del afecto que el tiempo, el espacio y la desgracia no han entibiado ni en su corazón ni en el mío;

El último año ha sido para mí un Calvario, que aun no ha concluido.]

Al regreso de Huelva, me sentí en Barcelona más intenso el dolor que padecía en el pie izquierdo: recibí telegramas de los nacionalistas de Puerto Rico llamándome con urgencia; el día que salí de Cádiz murió Muñoz Rivera, mi amigo y compañero en 25 años de luchas políticas, en que estuvimos fraternalmente identificados, hasta que una divergencia de criterio res-



† EL INOLVIDABLE JOSÉ DE DIEGO

pecto de nuestros ideales nos separaron poco antes de que él rindiese el término de su vida.

En verdad, las últimas luchas políticas lo mataron a él y a mí me mutilaron, viendo y sabiendo cada uno que nuestro ideal entraba en una región de sombras.

Llegué aquí con la esperanza de que el clima patrio, la vuelta al hogar y el amor de mis hermanos en la brega, me devolverían la salud perdida; tres días antes de alcanzar las riberas nativas, ya un grupo de intrigantes pretendía inutilizar mi pensamiento y mi labor ante el pueblo; tuve, pues, que llegar y en seguida ponerme en combate; el mal se agrabó; se hizo absolutamente necesario que yo anticipara a la amada tierra un pedazo de mi cuerpo; allá fué; y he quedado con vida, con una vida amargada, más que por la pérdida irreparable, más que por las dolencias físicas, por la inmensa pesadumbre del abandono de mi campaña en la América del Sur y del desgarramiento de nuestras Antillas por el Aguila imperialista.

El Congreso de los EE. UU. decretó un nuevo régimen constitucional para nuestra Isla, donde se nos otorga ciertamente, una mayor suma de libertad con, la instauración de la Cámara y el Senado por sufragio popular y la participación de los portorriqueños en cuatro de los seis ministerios o Departamentos ejecutivos del Gobierno.

Esto sería excelente, representaría un largo avance en nuestra evolución nacional, si no hubiese venido acompañado del cambio de ciudadanía, perdiendo la nuestra para adquirir la de los EE. UU.

La Ley permite el renunciamento de ciudadanía,

mas bajo la condición de quedar el renunciante despojado de su derecho a ser elector y elegible, esto es el absurdo de que un portorriqueño, por el hecho de conservar la propia ciudadanía y renunciar la extraña, fórnase como extranjero, o paria, sin derechos políticos, en el país de su nacimiento.

Esta es la situación del país, mi buen amigo; la mía es de dolor, mas no el dolor del abatimiento, sino el de la ansiedad de una angustiosa esperanza; creo que me queda poco tiempo de vida, pero, como el Señor lo disponga, lo que me resta del cuerpo y de mi espíritu, hasta la última hora, estarán consagrados al sostenimiento de los ideales patrios, a la solidaridad de nuestra raza y al amor a la nación, madre y maestra de los pueblos hispanos de América; le recuerdo a usted, insigne amigo, con entrañable cariño, y tengo el panorama de esa región bellísima, la visión de Huelva, de sus largos muelles, de sus mares apacibles, de su estuario, de Palos, de Moguer, del augusto Monasterio y aun me parece escuchar el rumor de las aguas que tal vez conservan un eco, una flor de espuma del avance de las gloriosas quillas, al emprender la épica hazaña, el suceso más grande de la historia universal, después del nacimiento de Cristo.

Don Vicente Balbás renunció la ciudadanía, suspendió la publicación del *Heraldo*, que resurgirá en Madrid, hacia donde se dirigirá en breve nuestro amigo. Vivía aquí en una atmósfera para él irrespirable y se encontrará allí en un ambiente de paz y amistad, propicio al sublime propósito de la independencia, integridad y unión de los pueblos de nuestra raza. Dios le acompañe y le asista en sus nobles propósitos.

Yo, privado de esa dicha, tengo que seguir, enfermo y triste, revolviéndome contra el destino, entregando mis energías y mi último aliento a la tierra que me está esperando, para darme la quietud eterna.

A nuestros compañeros de la Colombina, a nuestros hermanos de ensueños, a los que derramaron sobre mí sus bondades mis saluciones cariñosas, y para su hogar y para usted un abrazo estrecho y cordialísimo de

José de Diego.

EXTRACTO DE UNA CARTA

escrita por el famoso Hispanófilo norteamericano Washington Irving, en Sevilla en el año de 1828.

«Desde que me escribiste mi última carta he hecho lo que llamo *la peregrinación americana* al Puerto de Palos en Andalucía, donde Colón abasteció sus naves, y del cual él salió para descubrir el Nuevo Mundo.

No he de decirte cuan profundamente interesante y

grato esto ha sido para mí. Hace tiempo había pensado en esta excursión, como deber piadoso y filial de todo americano, y mis deseos se alentaban cuando supe que muchos de los edificios nombrados en la Historia de Colón, perduraban casi en el mismo estado que cuando él se hospedó en Palos, y más todavía al enterarme que los descendientes del intrepido Pinzón, que le ayudaba con naves y fondos y le acompañaba en el gran viaje del descubrimiento, florecen hoy día en la misma localidad.

Dió la casualidad que la última noche antes de emprender mi excursión, conocí a un joven caballero de la familia de Pinzón, estudiante en la Universidad de Sevilla. Su parecer y su modo de ser fueron igualmente simpáticos. Me dió una carta de recomendación para su padre, D. Juan Hernández Pinzón, residente en Moguer, actual cabeza de la familia »

(Sigue el relato de como se hizo el viaje en una calesa desde Sevilla a Moguer, llevando dos días de camino por el gran calor de la estia, y pasado la noche en una venta solitaria donde tenía que dormir en el suelo sobre su propia capa, hallándose a su lado en la madrugada un contrabandista «roncando fuertemente en su sueño» con su trabuco cargado al brazo.)

«Llegué dice, poco después de puesto el sol a Moguer. Esta pequeña ciudad está como a una legua de Palos y poco a poco ha absorbido todos los habitantes de este y entre ellos la familia entera de los Pinzones.

Tan pronto como pude cambiar mi traje, empecé las investigaciones históricas, motivo de mi viaje, y el amable fondista me llevó enseguida a la morada del señor D. Juan Hernández Pinzón; yo rebozaba de alegría pensando en ver al representante lineal de uno de los coadyutores de Colón.

La puerta, como se acostumbra en los pueblos españoles en el verano, estaba abierta, y a nuestro saludo de «Ave Maria», una sirvienta, guapita andaluza, nos guió por el patio, refrescado por una fuente cercada de flores y follaje, a otro patio interior, donde hallamos a D. Juan disfrutando las delicias de la tarde serena en medio de su familia.

El venerable anciano, alto, delgado, de tez rubia y pelo blanco, me recibió con gran cortesía, pero tal fué su modestia que indicó su gran sorpresa al saber que yo había venido a Moguer expresamente para visitar la escena de la embarcación de Colón y conocer a la propia familia de D. Juan. Enseguida me ofreció su casa con la franqueza típica de los españoles, y me dijo que él, que tiene ya setenta y dos años, es el mayor de cinco hermanos, todos casados con familias largas y todos residentes en Moguer y sus alrededores, en casi las mismas condiciones de comodidad y rango que sus antepasados en la época del Descubrimiento. Mientras conversábamos entró el hermano más pequeño D. Luis Hernández Pinzón, quien es el único que sigue

la antigua carrera familiar, siendo así que sirve, con gran éxito, como jefe en la Marina Real, siendo también el individuo de toda la familia que estudia con más celo la historia tan honrosa de su casa, conservando cuidadosamente todos los documentos y tradiciones de los hechos y distinciones de los Pinzones en un volumen manuscrito que me prestó para leerlo.

Por la traducción,

ELENA M. WHISHAW

Socio honorario de la Sociedad Colombina Onubense
y Académico correspondiente de la
Real Academia Hispano-Americana de Cádiz

(Se continuará)

El amor en América

Nuestro querido amigo y socio honorario de la Colombina Onubense D. Enrique Deschamps ha disertado no hace muchos días en la Unión Ibero-Americana de Madrid sobre el tema «El amor en América» (corrientes de fraternidad universal).

Comenzó el conferenciante rindiendo un sentido homenaje a la ilustre española doña Blanca de los Rios de Lampérez, a la que se le ha otorgado la gran Cruz de Alfonso XII, tan pocas veces otorgada a la mujer.

Seguidamente el distinguido diplomático dominicano disertó acerca del amor que crea la fraternidad de los pueblos y lo situó especialmente en América, por la alta misión que sus Repúblicas tienen que realizar en la paz universal.

Con relación al imperialismo yanqui, el señor Deschamps demostró que se trata de una poderosa fuerza vencida, porque si bien es cierto que aún realiza violentos despojos a países débiles, no lo es menos que anularán con golpe moral a ese imperialismo la rápida evolución impuesta por el adelanto intelectual y moral del pueblo americano, el indirecto influjo de la Sociedad de Naciones, cuya autoridad moral crecerá rápidamente muy en breve, la tenacidad con que se agita en Hispanoamérica la idea de crear una Sociedad de naciones americanas, que comience por comprometer al respeto mutuo entre todos sus pueblos y que tenga como árbitro supremo, en caso necesario, a la propia Sociedad de Naciones que funciona en Europa, y, finalmente, la espiritualidad de la raza que encuentra siempre medios de burlar el poder brutal de los cañones, como acaba de ocurrir en Santo Domingo, como ha ocurrido en Nicaragua, sin embargo de continuar allí la ocupación yanqui, porque es ya la Humanidad la interesada en los derechos de aquel pequeño Estado, y son los hombres de valía de los propios

Estados Unidos los que reconocen que esos atentados denigran su país y que la rectificación se impone.

Fué su trabajo un canto a la espiritualidad de España y de las Repúblicas sudamericanas, oído con profundo silencio, solo interrumpido por señales de aprobación y grandes aplausos.

Bibliografía de "La Rábida"

A la Claridad de las Estepas

José Dols Corpeño, nos envía un ejemplar del libro que en San José de Costa Rica, acaba de publicar con el título que encabeza estas líneas.

En la dedicatoria dice "Para mi patria - El Salvador—toda la ofrenda de mi pensamiento"

Y estos renglones son el libro; la vibración del mas hondo de los sentimientos expresados con la firmeza de convicción del que sacrificaría todo por ellos.

Pensador de altos vuelos ha escogido figuras, momentos, anhelos, simbolos, sentencias... en las que palpita el amor a la raza y la patria.

«Bolívar—Cuentan las gigantescas cumbres de los Andes, que sobre sus picachos suele vagar un excelso espíritu, en actitud de ofrendar una espada y una banderas; pero todavía no ha encontrado otro espíritu excelso que reciba tan gloriosa ofrenda.

Es Bolívar»

»Davit y Goliat.—Goliat es rubio y vive en el Norte.

Davit es indio y vive en el Sur.

Ambos son arrullados por dos mares y los cubre un mismo cielo.

Goliat camina poniendo sus pies sobre la cima de las montañas.

En cambio, Davit silenciosamente ataca el fuego central de los volcanes.

—¿Quién vencerá?»

Aguas Claras

(Frases de Amor y Saudade)—Lisboa

El alma lirica portuguesa se retrata en este precioso libro de Orlando Marçal.

«Balada da primavera», "Au clair de lune," «Imagens do sonho e da ventura» son capitulos de poesia escritos en prosa por que su autor llega a el alma del paisaje y lo infiltra en los renglones de "Aguas Claras"

«As aguas susuran notas modulas, dorsos de regatos transludos escorrem das elevações,

quaes coleantes cobras de prata refulgente na divina aleluia da cor, serpejando celeres por entre renques de marmoleiros ametisticos té á bendita comunhas dos verdores, nas planuras interminas e fulgicas»

En este libro hay estudios de la vida provinciana portuguesa que están tomados de la realidad misma y expuestos con una gran fuerza de vida y color. La condesa de Mafumelos es una hermosa creación.

«Frasas de Amor e de Saudade» es los libros que una vez empezado no quieren dejarse por que interesa el fondo y encanta la suavidad del lenguaje.

**Si siente el ideal iberoamericano
suscribase a LA RABIDA**

SUELTOS

LA PRESTIGIOSA CULTURA ESPAÑOLA.—De Buenos Aires acaba de adquirir un magnífico inmueble en lo más céntrico de la hermosa capital de la Argentina.

El coste, al contado, ha ascendido a 412.000 pesos.

Todos los españoles de España incluyendo los poderes constituidos, no han podido terminar el monumento a los Descubridores emplazado frente a la Rábida.

¡Es edificante!

RECORDAMOS.—A los buenos amigos que tienen en su poder los recibos del semestre que terminó en Octubre último, nos liquiden inmediatamente por que hemos de poner al cobro, muy pronto, el que vence en el próximo Abril.

UN PERIÓDICO ESPAÑOL.—En Lisboa ha comenzado ha publicarse «Hispania», periódico español que nace, según dice en su artículo de presentación, para afirmar la superioridad de la raza ibera, hoy iberoamericana, heredera de una civilización latina, colonizadora de un Mundo Nuevo y para evitar el lamentable contraste de que pueblos de las dos naciones que tamaña empresa realizaron, ignoren lo que hay más acá y más allá de su comun frontera, a pesar de surcarlas los mismos rios y recorrerlas los mismos macizos montañosos.

Sea bien venido.

ROGAMOS.—A los suscriptores que tienen en su poder el recibo del semestre que terminó en Octubre, nos envíen el importe.

Los que no quieran la revista pueden devolverla.

Les agradeceremos a unos y a otros atiendan nuestro ruego para regularizar la marcha administrativa.

○ ○ ○

HEMOS CONSEGUIDO.—Por fin regularizar nuestra tirada. Este número sale ya en la primera decena de Marzo.

En lo sucesivo todos saldrán en los primeros días del mes siguiente a la fecha de su publicación.

A los anunciantes y suscriptores de Huelva, mucho le agradecemos que habiéndosele cobrado dos números en un mes no hayan dado ninguna baja.

Correspondencia

D. Juan José Romero Vazquez.—Los Romeros.—Pagada suscripción hasta fines del proximo Marzo. Agradecidos.

D. Sotero Balbás.—San Sebastian.—Abonada suscripción hasta Octubre venidero. Muchas gracias.

D. Emilio Gonzalez.—Alajar.—Pagado hasta Octubre ultimo. Gracias.

D. Ferdinand R. Cestero.—San Juan de P. R.—Contestamos su última y celebramos recibiera la colección de LA RÁBIDA para el Archivo Historico.

D.M. Sibona Oliber—Ponce(P.R.)—Se le han vuelto a enviar los números para El Centro Español. y D. Carlos. Les quedamos reconocidos Sr.García Guerrero.—Málaga—Pagada suscripción hasta fines de Abril del corriente. Gracias.

D. Pablo Comas.—Badajoz.—Hechas las suscripciones de D. José Fernandez. D. Luis Fernandez Chiralt, D. José García Ortega, Don Manuel Alonso y D. German Puebla. Girandosele en la forma que indica. A todos espresivas gracias.

D. Sebastian Bauzá Marroig.—Barcelona.—Pagado hasta fin de este año.—Muchas gracias.

D. Rafael Montes Diaz.—Granada.—Abonado hasta Abril proximo. Agradecidos.



LA RABIDA

REVISTA COLOMBINA IBEROAMERICANA

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Redacción y Administración: Sagasta, 37

APARTADO DE CORREOS, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Huelva, trimestre 2'25 Ptas. En el Extranjero 7'00 Ptas.
En España ' 3'00 Número suelto 1'25

Número atrasado, 1'50 peseta

Para anuncios y propaganda pidanse las tarifas de publicidad.

"LA RABIDA" EN PORTUGAL

ASSINATURAS

Serie de 6 meses, Esc. 6-00

Serie de 12 meses, Esc. 12-00

Número avulso Esc. 1-20

Todo los asuntos relativos a seccão portugueza, deben ser tratados com nosso representante VIRGILIO MARQUES —Rua Victor Bastos, 68-3.º Dp. LISBOA.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar a conocer los Lugares Colombinos en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de la Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza.

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, a cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RÁBIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada a medida que aumenten los suscriptores.

Si el amor al ideal estuviese tan muerto que LA RÁBIDA no pudiese decorosamente vivir, no se arrepentiría de haber intentado esta segunda salida. Habría cumplido con su deber.

¡Quiera su buena estrella no tropiece con los que se burlaron, maltrataron y escarnecieron a aquel hidalgo castellano que se llamó don Alonso Quijano, inmortal caballero de la «Triste Figura».

Los que no se suscriban deben devolver el número que reciban, es un ruego para ir regulando las tiradas.

ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS

Tejidos Nacionales y Extranjeros... Paquetería y Quincalla.—JUAN LLANESPEREZ—Duche de la Victoria, 7.—HUELVA.

Francisco Cordero.—Proveedor de buques.—Almirante Hernández Piuzón núm. 15.—Huelva.

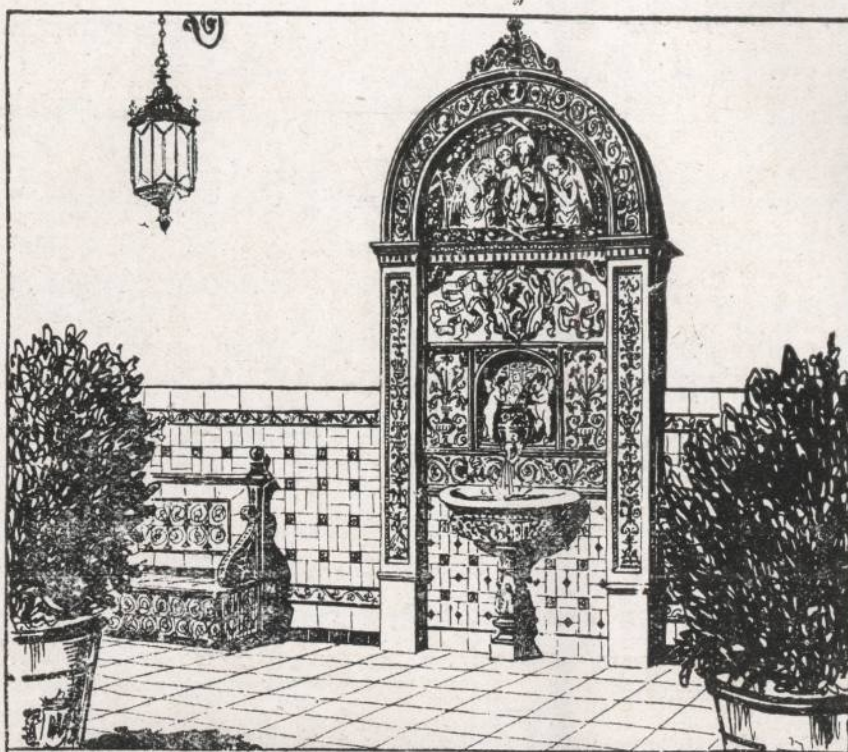
Antonio Gil García.—Médico.—Enfermedades de la piel.—Sevilla, 23.—Huelva.

ANTONIO PLATA.—Imprenta y Encuadernación—General Azcárraga, 12.—HUELVA
Especialidad en trabajos comerciales

El Anteojo.—Baldomero Campos.—Optico.—Sagasta, 24.—HUELVA

Narciso Morgado —Odiel, 121, Huelva—Obras por cuadernos con valiosos regalos. Ampliaciones de Fotografías.

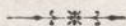
Guillermo Durán.—Marmolista.—Sagasta, 27. Huelva.



CERAMICA, AZULEJOS,
 PAVIMENTOS, HIERROS ARTISTICOS
CASA GONZALEZ
 ANTES CARLOS GONZALEZ HERMANO:
 MADRID (GRAN VIA 14) SEVILLA (TETVAN 25)
 HUELVA, MALAGA, CORDOBA +

TORIBIO GALAN GARCIA
TEJIDOS Y PLATA MENESES
 A. de Mora Claros, 2 y Mendez Nuñez, 26—HUELVA

Casa Muñoz Fragero



La casa que más surtido presenta en Artículos de Alta fantasía.
 Confecciones para señoras y niños.
 Grandioso surtido en Abanicos del País y Japoneses
 Bisutería y Perfumería.
 Especialidad en objetos para regalos.

Concepción, 2

HUELVA

LABRADOR Y BARBA

ALMACEN AL POR MAYOR DE CEREALES,
 COLONIALES Y HARINAS

C. Odiel, 17

HUELVA

"EL ISTMO"

ULTRAMARINOS FIJOS

Gran surtido en artículos nacionales y extranjeros

JUAN MATEO JIMENEZ

J. Costa, 1 y V. López, 6

HUELVA

Anunciarse en "LA RABIDA" es hacer una gran propaganda en la Península y en América